



NOTAS

- Dirige Adrian Goiginger (guionista y director). Adrian Goiginger nació en 1991 en Salzburgo, Austria. Es un guionista y director de cine que debutó con *THE BEST OF ALL WORLDS*, ópera prima que se convirtió en todo un éxito después de su premiere mundial en el Festival de Berlín en el año 2017. Ganó más de 100 premios internacionales, incluyendo el premio a la Mejor Película Europea en el Zlin Film Festival, el premio a Mejor Película en el Festival de cine independiente de Nueva York y cinco premios en los Austrian Film Awards de 2018. En el año 2022 escribió y dirigió su segunda película titulada *ABOVE THE WORLD* y poco después de ésta, su tercer largometraje *EL ZORRO (DER FUCHS)*.

• Entrevista Con Adrian Goiginger

La película se desarrolla en Austria, en la región de Pinzgau en los años 20 ¿Cómo es vivir y trabajar en una zona montañosa, donde todo sucede entre la sublime belleza de la naturaleza y la escasez de recursos materiales?

La belleza es sobrecogedora, especialmente si nos remontamos a los años 20, antes de que llegara el turismo. Pero la pobreza en esa zona, que hoy en día está entre las más ricas de Austria, era inimaginable. La gente moría de hambre y los niños eran abandonados. Eso era algo que me fascinaba, lo juntos que podían estar la felicidad y el sufrimiento para la gente que vive en las montañas. Mi bisabuelo, Franz Streitberger, nunca fue un hombre al que le gustara el monte pero permaneció en Pinzgau hasta que murió, justamente dos semanas después

EL ZORRO (DER FUCHS)

Versión original en alemán con subtítulos en español

No recomendada para menores de 12 años

Viernes 1, sábado 2 y domingo 3 de diciembre a las 19 h.

Título original: *Der fuchs*. Guion y dirección: Adrian Goiginger. Productores: Hana Geissendorfer, Malte Can, Peter Wirthensohn, Thomas Pridnig, Gerrit Klein, Adrian Goiginger, Peter Wildling, Martin Pfeil. Fotografía: Yoshi Heimrath Paul Sprinz. Montaje: Simon Blasi BFS. Diseño de producción Maria Gruber. Vestuario: Annina Goldfuss. Música: Arash Safaian. Verdino. Año: 2023. Duración: 117 minutos. Países: Austria y Alemania. Distribuidora en España: Karma Films. Fecha estreno en España: 6 de julio de 2023.

SINOPSIS

El soldado Franz Streitberger es un mensajero del tercer Reich durante la Segunda Guerra Mundial. Un día, justo antes de un ataque a los aliados, Franz encuentra un cachorro de zorro malherido al que decide cuidar, ofreciéndole el calor del hogar que a él siempre le faltó en su infancia. El zorro se convierte desde ese momento en su mejor amigo y aunque en cualquier momento podría escapar, permanece fiel acompañando al soldado durante gran parte de la guerra. Hasta que en 1941 Franz tiene un nuevo destino: el frente ruso. Esta es la historia real del soldado Franz Streitberger, bisabuelo del director Adrian Goiginger, que nos revela ahora a través de la película su hermosa y emotiva aventura.

CRÍTICAS

“El zorro”: un relato bélico nada heroico sobre el vínculo entre hombre y animal. Al revés que tantas otras películas de tono sensiblero y/o *disneyano* sobre la relación entre un humano y un animal, en el vínculo que este filme (con ecos reales y guiños fílmicos a *El hijo de Saul*) establece entre un cachorro de zorro y el soldado del ejército nazi que lo cuida durante más de un año en el frente no hay nada heroico. Quizá sí milagroso, y también profundamente humano, pero en absoluto altruista ni generoso.

El egoísmo define el amor posesivo de este joven que apenas conoce los afectos y arrastra el abandono de sus padres, que, para salvarlo del hambre, lo entregaron a otra familia. Por eso, y porque el cineasta logra ajustar las emociones de este conmovedor filme, empatizamos con su suerte. Excepto un par de imágenes forzosamente bucólicas, Goiginger sabe componer planos contundentes (esa esvástica ardiente) en una película construido a golpe de paralelismos en el que

de haber cumplido 100 años, por lo que creo que en el fondo no le disgustaba tanto.

¿Hablabas tu bisabuelo de sus experiencias durante la guerra? ¿Cuándo oíste la historia del zorro por primera vez?

Franz no habló nunca a sus hijos de la guerra, pero sí lo hizo un poco más con sus nietos. Después se abrió completamente conmigo. También es verdad que a mí me interesaba mucho todo lo que me contaba y quizás por ello compartió conmigo todos esos recuerdos de la guerra. Cuando yo era muy joven me habló por primera vez del zorro. En ese momento ya supe que tenía que hacer una película sobre aquello, aunque entonces yo solo tenía 14 años. Le estuve entrevistando hasta que murió, grabando lo que me contaba e intentando descubrir cuanto más mejor sobre su vida y sus experiencias.

Franz pertenece a las fuerzas armadas de la Alemania Nazi, pero no vemos casi ninguno de los horrores de la guerra en la película ¿Qué hay detrás de esta decisión?

Estos horrores se ven en varias facetas, pero particularmente en las circunstancias que llevaron a esa guerra. Para mí era importante arrojar algo de luz a la etapa de entreguerras, y contar una historia de la que no se había hablado mucho hasta ahora.

¿Cómo era posible que Hitler llegara al poder en un abrir y cerrar de ojos y que el 99,73% de los austriacos votaran por la anexión del país?

Mis muchos años de investigación me indicaban que la mayor parte de la población en aquella época era apolítica y sus mayores preocupaciones eran cómo hacer para conseguir alimentos y para pasar el invierno. En su núcleo central, EL ZORRO no es una película bélica sino una historia sobre un joven que, a través de su relación con un animal, aprende a perdonar a su padre. Pero el destino quiso que esta historia sucediera durante la Segunda Guerra Mundial.

Los zorros combinan características de gatos y perros de una forma caótica, pero a la vez encantadora ¿cómo fue trabajar con uno?

Desde el principio, mucho antes incluso de encontrar financiación, supimos que sería un gran reto rodar una película con un zorro, pero siempre tuve claro que no rodaría con animales en versión digital. Por ese motivo, comenzamos a trabajar con mucha antelación con el entrenador animal Herbert Pecher. El actor protagonista, Simon Morzé, se involucró en la crianza del zorro adulto un año antes de iniciar el rodaje. También tuvimos otro entrenador para trabajar directamente en el set. Tuvimos tres cachorros y otros dos animales entrenados hasta que llegaron a la edad adulta. Además, en la medida de lo posible, trabajábamos con poca gente en el set, para que los zorros no tuvieran muchas distracciones ni molestias.

PREMIOS Y FESTIVALES

Premios del Cine Austríaco 2023: 5 nominaciones, incluyendo mejor película.

Tallinn Film Festival: Sección Oficial.

Diagonale'23: Austrina Film Festival.

no duda en cortar en seco, sin adornarse, cualquier veleidad sensiblera. Con todo, tratándose de un filme bélico en el que la guerra late en la sien del protagonista pero sólo se deja ver al fondo, la estampa imborrable, cinematográficamente pura, es ese sidecar solitario a toda velocidad entre trampas y bombas. Con dos zorros a bordo.” (Carlos Marañón, Cine-manía)

“Claramente, hay una película que es una pequeña joya en el Festival Black Nights de Tallin este año de la que debemos hablar. La segunda película de Adrian Goiginger (*The Best of All Worlds*), nacido en Salzburgo, que se titula *El zorro* y se estrenó en la competición principal del certamen estonio, se basa en la historia real del bisabuelo del director, Franz Streiberger (interpretado por Simon Morzé). En el prólogo de la película, ambientada en 1927, descubrimos que sus padres le cedieron la custodia forzosamente a un granjero rico local durante diez años. En 1937, Franz es un cartero en motocicleta para el ejército austriaco, que lo llamó a las filas de la Wehrmacht, después de los acontecimientos del Anschluss. El momento crucial principal es cuando, durante un momento mentalmente difícil para él, el joven soldado se encuentra a un cachorro de zorro asustado y herido, que acaba de presenciar la muerte de su madre tras haber caído en la trampa de un cazador.

Desde ese momento, el vínculo entre los dos “huérfanos” se convierte en el foco. Por detrás, podemos seguir las atrocidades de la Segunda Guerra Mundial y la invasión de Alemania en Francia. Es digno de admiración como Goiginger ha decidido no suavizar la representación del conflicto. Deja que las cámaras de Yoshi Heimrath y Paul Sprinz se centren en algunos descubrimientos espantosos, le encarga a su equipo de sonido de asustar al público repetidamente con los sonidos ensordecedores de tanques, balas y bombardeos, y le sugiere al director de fotografía que escoja colores más brillantes tan solo en unos momentos seleccionados, normalmente con la intención de darle un sentimiento de “delirante”. La presencia discreta de la música (cortesía de Arash Safaian) contribuye significativamente a la construcción de un vínculo empático, sobre todo durante las escenas donde nos damos cuenta de que Franz está sintiendo un remolino de emociones y le cuesta encontrar sentido a su vida. ¿Pero por qué funciona tan bien *El zorro*? ¿Y por qué tiene el potencial de tocar la fibra sensible del público? Lo primero, hay unos conflictos claros explicados, lo que causa sentimientos encontrados, y raramente dejaran indiferente al público, sobre todo a aquellos que, por lo menos una vez en su vida, han tenido la suerte de vivir con un animal de compañía. Lo segundo, Morzé llena su trabajo con la cantidad justa de complejidad, Franz es un granjero introvertido y cariñoso, con todo lo que esto conlleva, y parece auténtico, incluso en las dinámicas más retorcidas. (Davide Abbatescianni, Cineuropa)